

# Inclusión en el salón de clase: triunfos para todos los estudiantes

DS Press Otoño del 2012

*Reimpreso con permiso de (Primavera/Verano 2011). Impact: Edición sobre Apoyando el bienestar social de niños y jóvenes con discapacidad, 24(1). [Minneapolis: University of Minnesota, Institute on Community Integration]. Este número se encuentra disponible en su totalidad en [www.ici.umn.edu/products/impact/241/241.pdf](http://www.ici.umn.edu/products/impact/241/241.pdf)*

La maestra de primer grado, Sra. Sheridan, anuncia, “Empecemos la reunión.” Los niños se acercan rápidamente al frente del salón, sobre el tapete, donde se hacen las reuniones cada mañana. Ella les dice, “Vamos a empezar con una canción.” Mrs. Sheridan se para en frente de los niños, quienes en un instante forman un círculo, hombro a hombro, alrededor del perímetro del tapete. Una canción familiar empieza a sonar. Eric está a la derecha de Matthew, y Rachel se encuentra a su izquierda. Los niños siguen a la Sra. Sheridan con movimientos al ritmo de la canción, bailan y ríen. Matthew, sin embargo, salta y hace ruidos en cada movimiento, un comportamiento fuera de lugar para distraerse así mismo. Rachel lo ayuda a enfocarse de nuevo en la canción, mostrándole los movimientos que la Sra. Sheridan les indicó, y se coloca en frente de Matthew tal como lo hizo la Sra. Sheridan en frente de la clase. También lo toca en el hombro para recibir su atención, cuando lo ve fuera del grupo. La canción termina y Rachel toma a Matthew de la cintura en señal de amistad, mientras esperan la siguiente canción. La canción inicia y Matthew y los otros niños empiezan a hacer los movimientos de la misma.

Esta escena en el salón de clases, ilustra lo que hemos aprendido de numerosos estudios: Colocar a niños con discapacidad como Matthew en el salón regular no es suficiente para lograr su inclusión social e integración. La legislación Federal (IDEA, 2004) exige que todas las escuelas públicas atiendan a todos los niños. Generalmente los estudiantes con necesidades especiales pueden estar físicamente incluidos con sus compañeros, pero sus limitadas habilidades sociales pueden impedir una verdadera inclusión. El tener estudiantes con discapacidad en el salón regular no necesariamente promueve el crecimiento y desarrollo de sus habilidades sociales. Para que los niños con discapacidad puedan ser miembros exitosos en su salón, se debe incorporar una estrategia de intervención cuidadosamente planeada que considere las necesidades educativas, sociales y emocionales de todos los miembros. Idealmente debe ponerse en práctica una estrategia de inclusión social antes de incluir a los estudiantes con discapacidad. Utilizando el ejemplo anterior de Matthew, este artículo sugiere como estrategia de intervención para apoyar la inclusión social, la propuesta denominada Aula sensible (Responsive Classroom®).

Apoyando la inclusión social para estudiantes con discapacidad

Uno de los factores claves en el éxito de la inclusión de Matthew en su salón de primer grado es la implementación en su escuela de la propuesta denominada Aula Sensible®. Esta propuesta brinda en su salón de clase confianza y un ambiente de cariño y respeto en el cual todos los niños aprenden habilidades académicas y sociales; los educadores y los padres de familia colaboran; los compañeros del aula apoyan la participación de Matthew en actividades en grupo y proyectos específicos. La propuesta del Aula Sensible® integra la enseñanza de habilidades académicas y sociales como un aspecto de la vida diaria escolar. Los maestros y estudiantes trabajan en equipo para establecer un ambiente de confianza y respeto mientras construyen una comunidad social a través de

eventos rutinarios. Este modelo no fue específicamente diseñado para apoyar a los estudiantes con necesidades especiales, pero al ver primero a los niños con discapacidad como niños, podemos utilizarlo para construir una comunidad escolar emocionalmente segura en los que ellos puedan arriesgarse a mostrarnos su mundo y muy seguramente puedan experimentar una inclusión social y éxito escolar.

Un principio del Aula Sensible® es que el programa de socialización es tan importante como el académico (ver la Figura 1). Cuando los maestros utilizan esta filosofía para dictar su clase, típicamente siguen estas 10 prácticas en el aula de clase (Northeast Foundation for Children, Inc., 2011):

Reunión en la mañana.

Creación de reglas.

Modelo de comportamientos interactivo.

El maestro utiliza un lenguaje positivo.

Consecuencias lógicas de los comportamientos.

Descubrimiento guiado por parte de los estudiantes.

Alternativas para ejecución de actividades académicas.

Organización del salón de clase.

Trabajo con las familias.

Colaboración en la solución de problemas.

Si bien muchas de estas prácticas son utilizadas por la Sra. Sheridan, la actividad favorita de Matthew es la reunión en la mañana. El modelo de Aula Sensible® utiliza eventos de la rutina diaria para promover la interacción social y crecimiento de los estudiantes. La Reunión de la Mañana comprende el saludo, durante el cual los estudiantes se saludan; compartir, donde los niños discuten los eventos en su vida; actividades en grupo, en los que todos participan; una actividad dirigida más por la maestra con noticias y anuncios. Este tiempo le permite a los niños escuchar claramente las expectativas, participar con todos sus compañeros en el grupo e internalizar la expectativa de que todos los estudiantes participan en forma equitativa como miembros del salón de clase (Winterman, 2003; Northeast Foundation for Children, 2011). Es un tiempo para construir unidad y amistades así como habilidades específicas (Winterman & Sapona, 2002). Tan pronto los estudiantes entran a un salón de clase, se inicia el proceso de aprendizaje. Esos primeros momentos establecen el tono para el aprendizaje y acentúan los valores del ambiente. Al hacer parte de un grupo sólido, los estudiantes se fortalecen y sus contribuciones son valoradas. Los estudiantes aprenden a tomar riesgos que los ayudan a crecer socialmente cuando sienten que sus ideas son respetadas y esta Reunión de la Mañana ayuda a crear un clima de confianza y respeto (Kriete, 1999).

En el salón de la Sra. Sheridan, en la Reunión de la Mañana, ella establece las expectativas y enseña a los estudiantes modelos de comportamiento. Estos modelos se repiten en acciones como lo hace Rachel cuando le muestra a Matthew los movimientos de la canción y lo ayuda a mantenerse enfocado y sincronizado con el grupo. Si bien casi nunca se considera a los compañeros de clase como un soporte para los estudiantes con discapacidad en las escuelas públicas, una intervención efectiva requiere que los adultos miren más allá el mundo del niño para ver como encaja en la cultura de sus compañeros y de su escuela. Bajo el modelo del Aula Sensible® el objetivo primordial del equipo educativo que apoya a los estudiantes con necesidades especiales es crear un clima óptimo del aprendizaje de conceptos de socialización que promuevan el logro de habilidades sociales. En la experiencia de

Matthew con Rachel vemos ese equipo en acción. La filosofía del Aula Sensible® establece como cada niño puede asistir a otros de muchas formas – escuchando, respondiendo con atención y en forma relevante, mostrando preocupación por los sentimientos y puntos de vista, desarrollando empatía (Charney, 1991). Crear una comunidad implica dar el poder al niño para atender a otros. Rachel muestra confianza al expresar su atención a Matthew al ayudarlo a participar en la canción en la misma forma que sus compañeros, y él se beneficia al desarrollar sus habilidades sociales y participar como un miembro del grupo que aporta valor.

Impacto de Aulas Sensibles® en todos los niños

El programa social y su previsibilidad del Aula Sensible® permite a los estudiantes contar con asociaciones sociales efectivas. Todos los miembros del salón aprenden juntos a ser parte de una comunidad social que los acepta a todos. Este modelo permite que las estrategias implementadas por adultos y estudiantes soporten la inclusión de los estudiantes. Las actividades del Aula Sensible® involucran a todos los estudiantes y los ayuda a internalizar la expectativas de que todos son miembros que aportan valor al salón de clase.

En un estudio del salón de primer grado de la Sra. Sheridan (Winterman, 2003), 19 de 20 estudiantes entrevistados suministraron ejemplos de cómo su maestra los hacía sentir parte del grupo. La Sra. Sheridan comentó en su entrevista, “...todos los estudiantes se benefician de las experiencias de socialización en la reunión de la mañana. Se enseñan y modelan comportamientos sociales para todos... el humor, las canciones y los comentarios positivos crean una atmosfera como ‘alrededor de una fogata’ donde todos son exitosos. Todos reciben el mismo respeto en nuestra reunión de la mañana. Todos son tratados justamente– no en forma igual. Todos los estudiantes reciben lo que necesitan para ser exitosos.”

Conclusión

Al explorar mejores formas de enseñanza y aprendizaje, es importante que los educadores consideren modelos donde el desarrollo social, emocional y académico estén equilibrados y utilicen programas de aprendizaje social como los del Aula Sensible®. Si bien se ha prestado mucha atención a la enseñanza de lectura y matemáticas, muchos educadores no han estado expuestos a estrategias dirigidas a crear un ambiente de comunidad dentro del salón de clase, donde los niños aprendan a celebrar sus propias contribuciones al ambiente de aprendizaje. Implementando solamente estrategias de comportamiento en niños con necesidades especiales no examina la necesidad fundamental de todos los niños de ser reconocidos como miembros que agregan valor a su grupo de compañeros. Como educadores debemos maximizar el beneficio de contar con los compañeros de salón como una motivación natural. Los salones de clase con inclusión deben tener una visión donde todos los niños no solo son bienvenidos, sino se les dan retos y apoyos para lograr su éxito.

Nota: Los nombres de la Sra. Sheridan, Matthew, Rachel y Eric son seudónimos.

*Referencias*

*Charney, R. S. (1991). Teaching children to care. Greenfield, MA: Northeast Foundation for Children.*

*Individuals with Disabilities Education Improvement Act, H.R. § 1350, 108th Congress (2004).*

*Kriete, R. (1999). Morning meeting: A powerful way to begin the day. Responsive Classroom 11, (1), 1-5.*

*Northeast Foundation for Children. (2011). Responsive Classroom®: Creating safe, challenging, and joyful elementary classrooms and schools (Fact sheet). Retrieved 6/21/11 from*

*[http://responsiveclassroom.org/sites/default/files/pdf\\_files/rc\\_fact\\_sheet.pdf](http://responsiveclassroom.org/sites/default/files/pdf_files/rc_fact_sheet.pdf)*

*Simpson, R. L. (1999). Early intervention with children with Autism: The search for best practices. The Journal of the Association for Persons with Severe Handicaps, 24(3), 218-222.*

*Winterman, K. G., (2003). Facilitating the social inclusion of children with Autism Spectrum Disorders in Responsive Elementary Classrooms. Ann Arbor, MI: ProQuest Information and Learning Company.*

*Winterman, K. G., & Sapona, R. H. (2002). Everyone is included. Teaching Exceptional Children 1(34), 315-323.*